

Entrevista en 'Herrera en COPE'

Madrid, 21.04.20

CARLOS HERRERA: ¿Cómo lleva usted el confinamiento?

JOSÉ MARÍA AZNAR: Supongo q como todos los demás. Cumpliendo las normas a rajatabla, que es lo que me corresponde, y afortunadamente personalmente bien pero con muchas pérdidas dolorosas a mi alrededor. Estos días he perdido a mi madre con 98 años; hace cuatro días por el coronavirus he perdido a mi cuñado, el marido de una de mis hermanas. He perdido a muchos amigos, a muchas personas muy cercanas, y no me he podido despedir de ellos. Ni siquiera he podido ir a sus entierros, ni siquiera a recoger sus cenizas. Son situaciones muy duras. Pero por lo demás cumpliendo las normas y esperando que esto pase pronto. Doy las gracias a todas aquellas personas que trabajan por los demás y trabajan para que esto termine lo antes posible. A todas las personas de la salud pública, de la salud privada, las enfermeras y médicos, Fuerzas de seguridad, Ejército y todas las personas que han colaborado y que han hecho que esto, aunque sea terrible, tenga un punto de salida.

Cuando salgamos deberemos enfrentarnos a una situación histórica: paro del 20% y la caída del PIB de dos dígitos. Usted que conoce bien las estructuras, las fortalezas y debilidades de nuestra economía. ¿Cómo va a resistir España ese duro empuje?

Yo creo que no es que estemos en estado de alarma. No es un estado de alarma sino un estado de excepción, porque derechos y libertades están suspendidos y eso constitucionalmente en España es un estado de excepción. Estamos en estado de máximo riesgo para los españoles, desde el punto de vista de nuestras libertades democráticas, y para nuestra economía. Lo que viene a España desde el punto de vista económico y social, como consecuencia de esta situación, pero como consecuencia de algunos errores anteriores muy graves, es una situación extraordinariamente peligrosa. España vive un auténtico desastre económico y social. Y nuestra situación es enormemente vulnerable. Los españoles tienen capacidad para superarla pero si no se encuentran las fórmulas políticas adecuadas, nos va a costar mucho salir adelante porque nuestra vulnerabilidad es mucho mayor que la de los demás.

Es un tiempo en el que los españoles deberemos agradecer estar bajo el paraguas de la Unión Europea. Pero, claro, la UE me imagino que exigirá que las políticas que se realicen estén también en consonancia con las ayudas que se reciban. ¿Cree que va a mirar con lupa la UE cada uno de los pasos del Gobierno español?

Que nadie piense que no van a estar condicionados. Naturalmente que van a estar condicionados. No es que Alemania y Francia regalen 500.000 millones a nadie. No, ahí no se regala nada. Todo va a estar condicionado. Cuanto mayor sea el riesgo, mayor va a ser el condicionamiento. La situación de la economía española es una situación de hecatombe, catastrófica. Creo que, en medio de tanta superficialidad, y estupidez de geometrías variables que no sirven más que para ocultar irresponsabilidades, el diagnóstico más certero fue el del gobernador del Banco de España que desnudó la situación de la economía española. Máxima vulnerabilidad. Vamos a vivir un desastre económico y social y eso hay que decírselo a los españoles con toda claridad y, naturalmente, cualquier ayuda que recibamos de fuera será una ayuda condicionada. Es así como hay que decirlo porque tienes que pedir ayudas de fuera por no haber hecho lo que tenías que hacer dentro. Te van a condicionar desde fuera porque no te consideran responsable para hacer lo que tienes que hacer dentro. Y, por lo tanto, vivir bajo el amparo de la Unión Europea es mucho mejor que vivir fuera. Pero estar condicionado por la Unión Europea demuestra una incapacidad realmente triste.

Ayer anunció el presidente del Gobierno que había llegado a un acuerdo con Bildu para derogar íntegramente la reforma laboral. Luego rectificaron a las tantas de la noche diciendo que no querían decir exactamente eso, que era solamente aplicar algunas partes y esta mañana, el vicepresidente del Gobierno, Pablo Iglesias, ha dicho que sí, que lo firmado, firmado está y habla de reforma íntegra. Este vaivén y el hecho de que el PSOE haya pactado algo tan serio como la legislación laboral en España con un grupo como Bildu. ¿Qué le supone?

Me gustaría decírselo en tres partes. Yo creo que en España se llevan haciendo las cosas mal desde hace varios años. Desde hace cuatro o cinco años, especialmente muy mal en los últimos 2 años. No hay que olvidar que hemos tenido cuatro elecciones generales en cinco años; tres investiduras fallidas; dos mociones de censura; un golpe de estado y una economía absolutamente descontrolada. Eso nos va a pasar un precio extraordinario.

Creo que España debería haber hecho un gran acuerdo político entre las principales fuerzas políticas que tuviese dos pilares esenciales: la Constitución Española y la Unión Europea. Y que hubiese forjado unos planes plurianuales, 10 -15 años, para reconstruir el país. Todavía no somos conscientes del daño que va a sufrir España. Eso que se debía haber hecho, no se ha hecho, y lo que vivimos todos los días un ejercicio de irresponsabilidad continua. Lo vio usted ayer. Ciudadanos vota la continuidad de un estado de alarma injustificadamente, sin necesidad. Y al mismo tiempo el Gobierno pacta nada menos que con los herederos de ETA, que forman parte de la mayoría de gobierno, el marco de relaciones laborales en España. Y me pregunta usted si la Unión Europea nos va a condicionar fondos.

¿Puede el Gobierno de España pactar con los herederos de ETA el marco de relaciones laborales en España, la derogación de la reforma laboral, y pedir subvenciones a los demás países europeos? El grado de irresponsabilidad es de tal

magnitud, el traspaso de líneas rojas de la sensatez y el simple sentido común de la responsabilidad es de tal enormidad que las consecuencias económicas, políticas y sociales solo pueden ser enormemente graves para la sociedad española y para España como país. Y lo digo con enorme tristeza porque muchas cosas que habíamos ganado las vamos a perder. Y, en el supuesto que las podamos reconstruir nos va a costar un grandísimo esfuerzo".

Dice que los últimos cinco años se hicieron cosas mal. ¿Qué cosas mal hizo el Partido Popular? ¿Es posible el pacto con un individuo como Sánchez?

El pacto de las dos grandes fuerzas políticas es lo que hubiese sido deseable. Cualquier situación en relación con los dos últimos años es claramente mejor. Cuando se tienen cuatro elecciones generales en cinco años, un golpe de Estado, dos mociones de censura y tres investiduras fallidas, el país políticamente no funciona. Sobre eso no se ha reflexionado, no solamente no se ha reflexionado, sino que se ha infundido. Es como aquel que esta cavando un pozo, cave un pozo, cada vez lo cava más, y se puede estar dentro del pozo y no se preocupa de que las paredes del pozo no se puedan derrumbar. Y lo que nos ha pasado a nosotros es que se nos han caído las paredes del pozo, se nos están cayendo encima.

Entonces eso hubiese sido lo deseable en una situación normal, pero aquí se eligió otra fórmula, se eligió la fórmula Frankenstein. Estamos en manos de un absoluto irresponsable acompañado por chavistas, por comunistas y por separatistas. Y los resultados los tenemos todos los días encima de la mesa. ¿Cómo salir de esta situación? Es una situación que tiene una salida muy complicada a un coste altísimo.

Yo creo que el pacto de las dos grandes fuerzas políticas es lo que se debería haber hecho, creo que las cosas en los últimos años no han sido bien manejadas, creo que eso hubiese sido lo deseable, creo que es lo que el país necesita, y probablemente es exactamente lo que no se va a hacer porque se ha elegido la otra fórmula, la fórmula de la confrontación, de la exclusión y de la irresponsabilidad absoluta.

El papel de Pablo Casado al frente del PP. Ciudadanos ha apoyado al PSOE. ¿Cree que la unidad del centro derecho español está más lejos cada día?

No creo que estemos lejos de la unidad del centroderecha. Probablemente por distintas circunstancias este más cerca. Nosotros en la fundación FAES publicamos hace poco un artículo recogiendo la fábula de la rana y el escorpión. La rana era Ciudadanos y el escorpión era quien esta en el gobierno, el presidente Sánchez. Y al final el escorpión acaba clavándole el aguijón a la rana, porque esta es su naturaleza. Eso sucedió ayer. Unos ayudan a prorrogar el estado de alarma mientras otros negocian con los herederos de ETA como se trata la reforma laboral. Si usted fuese miembro de ese partido hoy no estaría muy satisfecho, esa es la verdad. Todo el mundo tiene unas situaciones muy difíciles. El partido Popular la tiene, Pablo Casado la tiene, y creo sinceramente que esta llevando las cosas, dentro de una enorme dificultad, con tranquilidad y un enorme deseo de servir al país y muy consciente

teniendo en cuenta todas las circunstancias de que la mejor salida para España es el triunfo de una alternativa política que intente, primero aliviar, luego mejorar y luego relanzar las cosas del país. El problema es que no hay una mayoría alternativa parlamentaria en el día de hoy. Por lo tanto, al no haber una mayoría parlamentaria en el día de hoy no se puede plantear esa circunstancia.

¿Estamos ante episodios puntuales de una serie de exaltados o teme un estallido social?

Yo creo que en España se dan todas las condiciones para que pueda haber muchos problemas sociales. Desgraciadamente hay mucha gente sufriendo. Vivimos, nos han traído, en la España de las colas del hambre, de las bolsa de comida, de personas que se quedan sin trabajo y no reciben ninguna ayuda, de clases medias que están siendo destrozadas, de pequeñas y medianas empresas, que son el corazón de España, que están cayendo por decenas de miles. O hacemos una apuesta muy fuerte, muy consolidada y rápida por el crecimiento económico y por las reformas en el país que nos permitan salir de esta situación rápidamente y con un esfuerzo concentrado o, sinceramente, vamos a correr muchos riesgo.

Yo creo que las personas son libres de manifestarse. España, todavía, sigue siendo un país libre y espero que lo siga siendo por muchos años, aunque algunos se empeñen en que no lo sea. Es un ejercicio en libertad, y creo que lo que hay que intentar evitar es cualquier estallido de violencia, de exaltación, cualquier estallido social que se pueda ir de las manos. Eso siempre hay que evitarlo, pero es una situación muy preocupante.

Teniendo en cuenta que España ha vivido también otras situaciones difíciles de las cuales hemos salido, saldremos también de esta. Tenemos capacidad y hay que apelar a la confianza, aunque habría que apelar también a la grandeza, al espíritu de ánimo, a la generosidad y a los objetivos comunes. Cosa que, en este momento por desgracia, podemos hacer pero sabiendo que nuestra capacidad va a ser relativa.